



El fin del mal

David Roper

Hace mucho tiempo, el destino del diablo fue determinado. El Día del Juicio Final, el que está sentado en el trono dirá a los que estarán a Su izquierda: «Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado *para el diablo y sus ángeles*» (Mateo 25.41; énfasis nuestro). Así como el cielo es un lugar preparado (Juan 14.1–3), también lo es el infierno —un lugar preparado originalmente para el diablo.

Apocalipsis 20 refiere que Satanás es lanzado a ese lugar preparado para él. La caída de sus secuaces fue narrada anteriormente en el libro;¹ sin embargo, esto no eliminó el mal. No puede haber victoria absoluta sobre el mal mientras la fuente de éste no sea destruida. Uno puede pasarse todo el día barriendo telas de araña; pero mientras no mate la araña, continuará habiendo más telas.

Al comienzo de Apocalipsis 20, vimos que el diablo fue refrenado; esta vez, lo veremos eliminado. No hay palabras adecuadas para expresar la importancia de este evento. Me recuerda las oficinas de un diario local que ha enmarcado ejemplares de ciertas ediciones, y las ha colgado en sus paredes, haciendo todo un despliegue de titulares que informan de eventos históricos trascendentales. En un titular se lee a grandes letras: «Los Estados Unidos declaran la guerra». En otro se lee «La guerra terminará». En otro, no tan antiguo

como los anteriores, se lee: «El hombre camina sobre la Luna». Si Apocalipsis 20 estuviera impreso en un diario, el titular diría en letras de cinco pulgadas: «¡SATANÁS FUE DERROTADO!». ¡Qué emocionante debería ser tal noticia para todos los hijos de Dios!

Como esta lección sigue basándose en el capítulo veinte, todavía tendremos que tratar algunos temas complejos que quedan. Tenga presente, no obstante, el propósito del capítulo. Aquí es donde tenemos la oportunidad de decir: «Adiós Satanás —*y vete con viento fresco!*».

EL INEXPLICABLE «¿PORQUÉ?» (20.1–3, 7–8)

El tramo principal de esta lección inicia donde terminaron los versículos 1 al 3. En estos versículos se nos presenta la siguiente imagen:

Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón, la serpiente antigua, que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años; y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones, hasta que fuesen cumplidos mil años; y después de esto debe ser desatado por un poco de tiempo (vers.^{os} 1–3).

Más adelante, leemos en los versículos 7 y 8: «Cuando los mil años se cumplan, Satanás será

¹ Es aconsejable que repase lo que aprendimos en el sentido de que los enemigos de Cristo fueron presentados en cierto orden, y después fueron sacados de escena en el orden opuesto. Vea la lección «Rey de reyes y Señor de señores».

suelto de su prisión [...]». Note que no es que Satanás se fuga, sino que el Señor lo deja en libertad condicional.² Esta insólita expresión ha suscitado una avalancha de desconcertantes preguntas, y ninguna es más desconcertante que esta: «¿Por qué?». Aparentemente, algún propósito divino ha de tener³ —pero ¿qué propósito podrá ser ése?

Este es uno de los pocos pasajes de Apocalipsis en los que la mayoría de los comentaristas coinciden. La respuesta que casi todos dan a la pregunta «¿Por qué?» es un generalizado «No sabemos». Donald Guthrie escribió: «Esta breve puesta en libertad es uno de los episodios más misteriosos de un libro que está lleno de misterios».⁴ Frank Pack hizo notar: «Precisamente por qué [Satanás] será suelto “por un poco de tiempo” es un misterio para todos los comentaristas».⁵ Son pocos los autores que especulan sobre la razón por la que será suelto; otros dicen: «Hay que esperar a ver»; pero la mayoría de ellos dicen que, de uno u otro modo, la verdad es que no están seguros.⁶

Si a usted le interesan las especulaciones, he aquí una muestra de ellas: *Puede* que el propósito por el que Dios soltará a Satanás sea el de probar a la humanidad, tal como sucedió cuando Job fue probado (Job 1; 2), y cuando el diablo pidió probar a Pedro (Lucas 22.31). *Puede* que esto ha de explicar por qué, cuando Jesús vuelva, va a ser difícil que encuentre fe en la tierra (Lucas 18.8). Puesto que Satanás ha imitado otros atributos divinos,⁷ *puede* que su liberación sea una burda imitación, que haría el diablo, del segundo Advenimiento (algo que Dios permitiría para mostrar lo absurdo). *Puede* que la referencia a esta «liberación» tenga el propósito de recordar a los cristianos que no pueden permitirse el bajar la guardia (1^{era} Pedro 5.8). *Puede* ser que Dios soltará a Satanás, y lo retará a hacer lo peor de lo que es capaz, para exponer la inherente debilidad del diablo, cuando se tuviera que enfrentar con Dios. Algunas de estas sugerencias parecen poco probables; otras tienen cierto grado de credibilidad; pero todas pertenecen a la categoría de las suposiciones.

La mayoría de las suposiciones anteriores se

basan en la idea de que la liberación del diablo tendrá lugar brevemente, antes del segundo Advenimiento. ¿Será posible que parte de la dificultad reside en que estemos mirando de manera equivocada la *secuencia cronológica* del pasaje?

EL IRRELEVANTE «¿CUÁNDO?» (20.3, 7)

Un problema que tenemos con la liberación (tal vez el *más serio*), es que en la visión el «poco de tiempo» (vers.º 3) viene *después* de los «mil años»: Satanás está atado por mil años mientras que, al mismo tiempo, los santos martirizados reinan. Después, cuando todo parece ir bien, de pronto el diablo anda libre y haciendo sus diabluras de siempre. Lo que nos confunde de la liberación es su ubicación en la *secuencia cronológica*.

Tal vez sea necesario modificar la manera como vemos el aspecto de la temporalidad del pasaje. Recuerde que estamos ante una visión que usa lenguaje simbólico. En una escena así ¿estaremos obligados a pensar que se trata de un corto período de tiempo literal que sigue a uno más prolongado? Tenga presente el énfasis que hemos hecho en el sentido de que «mil años» no es tanto un período de tiempo como sí, un *concepto*. Siendo así, tal vez no deberíamos considerar que «el poco de tiempo» es un período concreto de tiempo. (Vea «Algunas ideas acerca del “poco de tiempo”» en la página 3.) Puede ser, más bien, que las imágenes tengan como propósito transmitir un *concepto*. ¿Qué concepto? A continuación, algunas posibilidades:

Como se indicó en una lección anterior,⁸ puede ser que la frase «un poco de tiempo» tenga como propósito servir de contraste a los «mil años». Es decir, se quiere dar a entender que, en comparación con su sujeción, la liberación de Satanás fue breve e insignificante. Satanás siempre está limitado por decreto divino; todo lo que hace se encuentra dentro de los límites que Dios le impone.

Puede que la frase «un poco de tiempo» de este versículo signifique básicamente lo mismo que la que se usa en 12.12, donde se lee: «[...] porque el diablo ha descendido a vosotros con gran ira, sabiendo que tiene poco tiempo».⁹ Estas palabras

² Una verdad que no se debe pasar por alto es que, una vez más, Apocalipsis anuncia que, ocurra lo que ocurra, *es Dios quien está al mando*. ³ La palabra «debe» del versículo 3 es traducción de la palabra griega *dei*, que indica «imperativo moral».

⁴ Donald Guthrie, *The Relevance of John's Apocalypse (La importancia del Apocalipsis de Juan)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1987), 102–3. ⁵ Frank Pack, *Revelation (Apocalipsis)*, Part 2, The Living Word Series (Austin, Tex.: R.B. Sweet Co., 1965), 52. ⁶ Esto es así, se adopte el enfoque de Apocalipsis que se adopte. ⁷ Cuando estudiamos las dos bestias del capítulo 13, hicimos notar que Satanás tiene sus propias imitaciones de «deidad», de «resurrección» y así por el estilo. (Repase las lecciones «Mire, escuche y aprenda» y «El gran impostor».) ⁸ Vea las notas de la lección «Satanás es atado».

⁹ La palabra «sólo», de 12.12, no se encuentra en el texto original. (Ésta ha sido añadida por los traductores.) Omití la palabra «sólo» para hacer más obvio el paralelo con 20.3. (N. del T.: El autor se refiere a la NASB, en la que se lee, al final de 12.12: «[...] sabiendo que sólo tiene un poco de tiempo».)

significan que los días de Satanás están contados —y él lo sabe. El capítulo 12 presenta a Satanás como un enemigo derrotado; el capítulo 20 lo presenta como un enemigo atado. En ambos casos, vemos que él está resuelto a hacer todo el daño posible en el «poco de tiempo» que le queda.

Tal vez la frase «un poco de tiempo» indique que hay ocasiones en las que las limitaciones impuestas al diablo son levantadas momentáneamente por circunstancias.¹⁰ Hicimos hincapié anteriormente en que Satanás está atado por la cruz y por el evangelio. ¿Qué hay de los tiempos y lugares en los que el evangelio no se predicó, cuando las personas no tuvieron la oportunidad

de oír acerca de la cruz? Tristemente, tales situaciones se han dado, se dan y se seguirán dando en el mundo. Cuando así sucede, es porque Satanás no tiene traba alguna para ejercer control del corazón y de la vida de las personas.

Tal vez sean suficientes las anteriores ideas para ponerlo a usted a pensar acerca de cuál podría ser el concepto que se desea transmitir con la frase «un poco de tiempo».

Antes de concluir el tema relacionado con el «cuándo», debo sugerir una última posibilidad: Observe que tanto el versículo 5 como el 7 se refieren al cumplimiento de los «mil años».¹¹ Con respecto al versículo 5, propuse anteriormente que

¹⁰ Los preteristas estrictos están convencidos de que el «poco de tiempo» se refiere a estallidos de persecución que sucederían aun después de la victoria del cristianismo sobre el Imperio Romano. ¹¹ Esta frase es la misma en español y en griego en los dos versículos.

Algunas ideas acerca del «poco de tiempo»

Es difícil evitar la idea de períodos de tiempo cuando uno estudia Apocalipsis 20. Los comentaristas —incluso los que insisten en que los «mil años» no se deben tomar literalmente— invariablemente ubican el «poco de tiempo» de Satanás al final de la presente era, considerándolo un período literal de tiempo.

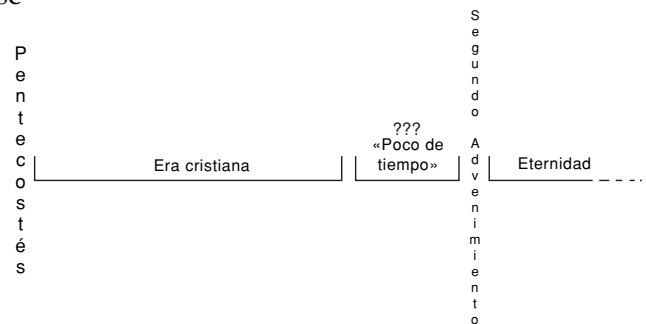
Recuerdo que en mis años de formación, los que se oponían al premilenarismo comúnmente afirmaban que «los mil años equivalen a la era cristiana». Hay una parte sólida de verdad en lo anterior,¹ sin embargo, tal afirmación adolece de un problema inherente: La mayoría coincide en que la era cristiana continuará hasta el Advenimiento de Cristo, pero el «poco de tiempo» de Satanás también debería darse antes de este Advenimiento.² Si los «mil años» son la era cristiana, entonces, ¿en qué espacio de tiempo se ubica el «poco de tiempo»? En los tiempos cuando yo crecía, el tratamiento que se le daba al «poco de tiempo» —las raras veces que el tema surgía— era generalmente de indiferencia, y se le consideraba «un breve período de tiempo que se da al final de la era cristiana». El texto, no obstante, dice que es un período que se da *después* de los «mil años». Así, si los «mil años» equivalen a la era cristiana, y si el «poco de tiempo» debe considerarse

un período literal de tiempo, entonces éste debe de ser un período de tiempo que ocurre después de la era cristiana, y antes del segundo Advenimiento, tal como se muestra en la línea de tiempo que se presenta abajo.

¿Percibe usted el problema que supone la anterior interpretación? Esto significaría que la era cristiana no puede extenderse hasta el momento mismo del segundo Advenimiento.

Esta es la razón por la que, en otras lecciones, hice hincapié en que «mil equivale a lo completo», sin referencia alguna al período de tiempo. Además, esta es la razón por la que anteriormente expresé³ que «los “mil años” constituyen el período durante el cual Satanás está atado y los cristianos que murieron están vivos y reinando —que es ahora».

«Ahora» es la era cristiana; sin embargo hay una sutil (e importante) diferencia entre decir esto y decir que los «mil años» equivalen a la era cristiana.



¹ Los que dicen que «los mil años equivalen a la era cristiana» están diciendo esencialmente lo mismo que yo, excepto que yo creo que mi manera de expresarlo evita ciertas dificultades. ² Cuando Cristo venga por segunda vez, tendremos el Día del Juicio Final, y los malos serán arrojados al lago de fuego (20.11–15). Satanás también será arrojado al infierno casi al mismo tiempo (20.10). Por lo tanto, su «poco de tiempo», que precede a su salida hacia el infierno (20.7–9), deberá preceder al Advenimiento. ³ Repase los comentarios de la lección «El reinado de los cristianos con Cristo».

«las palabras en el sentido de que los “mil años” se “cumplirán” deben de referirse [...] al fin de esta era —cuando Cristo vuelva, los muertos serán levantados, y todo mundo será juzgado». Si esto es lo que la frase da a entender en el versículo 5, también podría ser lo que da a entender en el versículo 7. Si esto es así, entonces el «poco de tiempo» no es un período de tiempo justo antes del Advenimiento de Cristo, sino un evento de cortísima duración que sucedería *en el momento* de este Advenimiento. En otras palabras, el diablo sería liberado con el fin de que pudiera ser destruido. Podríamos considerar esto como «el día del Juicio Final del diablo».

La objeción que se ha hecho a esta interpretación es que, en la visión, el tiempo parece transcurrir mientras Satanás engaña a las naciones, y reúne un ejército de entre las naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra. Recuerde, sin embargo, que esto es simbolismo, y no debe ser tomado literalmente. Puede que el tiempo, tal como lo conocemos, no tenga nada que ver en esto. Tal vez el propósito del simbolismo sea mostrar que los «mil años» no cambiaron al diablo (siguió siendo engañador y enemigo de Dios), y que, por lo tanto, merece ser lanzado en el lago de fuego.

¿Está usted lo suficientemente confundido? Permítame hacer tres afirmaciones sobre la pregunta «¿cuándo?»: 1) No es necesario que usted entienda y recuerde las diversas posibilidades que he propuesto acerca de la ubicación del «poco de tiempo» en la *secuencia cronológica*. 2) Uno de los propósitos de enumerar las diferentes posibilidades ha sido demostrar que no hay forma de hablar con certeza acerca de «cuándo» será el «poco de tiempo» de Satanás. 3) Todo lo anterior ha servido de preparación para afirmar que, a fin de cuentas, el «cuándo» es prácticamente irrelevante al mensaje del Espíritu Santo para nosotros. No es el «¿porqué?», ni el «¿cuándo?» de 20.7–10 lo que interesa, sino el «¿cuál?»: *¿Cuál será el destino final del diablo?*

EL IMPORTANTE «¿CUÁL?» (20.7–10)

No deje de tener presente el simbolismo del

pasaje mientras lo analizamos más detenidamente.

Sale a engañar

Mi cuñado T.N. «Bud» Tibbles tiene un ministerio a tiempo completo en la prisión. Me cuenta que, en toda la nación, más de la mitad de los que salen de la cárcel no demuestran haber aprendido de sus experiencias, sino que acaban otra vez en ésta. Al igual que éstos, en la visión de Juan, Satanás estuvo en prisión por mil años, pero no aprendió nada. Tan pronto como fue liberado, reanudó sus labores por donde quedó la última vez: «Cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá a engañar a las naciones [...]» (vers.^{os} 7–8a).

Se dice de «las naciones» que ellas están «en los cuatro ángulos de la tierra». Estas palabras no tienen nada que ver con distancia,¹² pero sí mucho con universalidad. El «cuatro» es el número de la humanidad.¹³ La frase «los cuatro ángulos de la tierra» indica sencillamente que las naciones «procedían de todo el mundo».

A las naciones se les identifica como «Gog y Magog» (vers.^o 8b). Estos extraños nombres se han vuelto parte del folklore que rodea la batalla imaginaria que los hombres han llamado «Armagedón».¹⁴ Estos nombres no parecen presagiarnos nada bueno; sin embargo, los cristianos conocedores del siglo I estaban familiarizados con ellos. Gog y Magog eran nombres que estaban «grabados [...] profunda, aunque misteriosamente, en el pensamiento judío».¹⁵ Magog fue uno de los hijos de Jafet (Génesis 10.2; vea también 1^o Crónicas 1.5). Aparentemente, la descendencia de Magog se multiplicó hasta llegar a ser una nación, y «Magog» llegó a ser el nombre de su tierra (Ezequiel 38.2; 39.6). «Gog» era el nombre de un hijo de Joel (1^o Crónicas 5.4). Por motivos poco claros para nosotros, el profeta Ezequiel adoptó ambos términos y usó el nombre de Magog como símbolo de fuerzas que se levantarían contra Israel,¹⁶ y dio el nombre de «Gog» al rey de éstas (Ezequiel 38.2).¹⁷

Hubo autores apocalípticos no inspirados que

¹² Los sensacionalistas por lo general ubican a estas naciones en regiones remotas del mundo. ¹³ Vea el significado simbólico del número «cuatro», en la lección «¡Aquí hay dragones!». ¹⁴ Vea la lección «La batalla que jamás se peleó, y que jamás se peleará». ¹⁵ William Barclay, *The Revelation of John (El Apocalipsis de Juan)*, vol. 2, rev. ed., The Daily Study Bible Series (Philadelphia: Westminster Press, 1976), 194. ¹⁶ Tal vez Magog, en algún momento no revelado en la Biblia, combatió contra los israelitas. Tal vez el nombre fue escogido porque era una nación que se encontraba a cierta distancia de los israelitas, y se le consideraba una entidad desconocida. ¹⁷ Muchos comentaristas creen que en Ezequiel 38 y 39, «Gog» representaba a Antíoco Epífanes. Éste fue el odiado rey sirio que profanó el templo judío. Sus acciones dieron como resultado la revuelta de los macabeos y el breve lapso de libertad judía que se dio durante el período intertestamentario. Otros creen que Ezequiel se refería a la antigua Babilonia.

adoptaron la terminología de Ezequiel, y usaron los dos nombres de un modo general, para referirse a los enemigos del Mesías. Es en este sentido general que se usan los nombres en Apocalipsis 20.8. No se referían a naciones en particular que existieran en la época de Juan, ni en la nuestra; más bien, constituyen un simbolismo de *todos* «los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo» (2ª Tesalonicenses 1.8). Jim McGuiggan dijo: «Representan a cualquiera y a nadie en particular».¹⁸ G.B. Caird escribió: «Cualquiera al que le quede, bien puede llevar la gorra de Gog».¹⁹

La lección que se enseña en este pasaje es que el diablo siempre puede encontrar a quién reclutar. Sus dos principales aliados —la bestia y el falso profeta— podían haber sido derrotados, pero esto no lo iba a disuadir. Sencillamente salió y alistó a Gog y a Magog.

Otro aspecto acerca de la profecía de Ezequiel, que usted debe conocer, es que el énfasis estaba en que *la ira de Dios* se derramaba sobre Gog y Magog. (Vea, por ejemplo, Ezequiel 39.6.) Así, en Apocalipsis 20, «Gog» y «Magog» representan a enemigos de Dios, enemigos que, además, están *a punto de ser derrotados*.

Está decidido a pelear

El propósito de Satanás al engañar a las naciones era «reunirlos para la batalla» (vers.º 8c). Esta es la misma batalla sobre la cual leímos en 16.14–16, y en 19.19²⁰ —la «batalla» final, decisiva, entre el bien y el mal.²¹

La última parte del versículo 8 dice que «el número» de las tropas reunidas por Satanás era «como la arena del mar» (vers.º 8d). A medida que el pasaje se acerca a su culminación, imaginamos que se trata del ejército más grande que se puede reunir. Este gigantesco ejército subió «sobre la

anchura de la tierra» (vers.º 9a). No es ésta una ubicación geográfica,²² sino simplemente una parte del simbolismo.

El ejército «[rodeó] el campamento de los santos y la ciudad amada» (vers.º 9b). El «campamento» y la «ciudad» no simbolizan dos grupos separados de personas, sino uno mismo: el pueblo de Dios. Homer Hailey escribió que «los dos términos sugieren diferentes aspectos del mismo grupo: la iglesia del Señor».²³ Henry Swete dijo: «El “campamento de los santos” y la “ciudad amada” son dos aspectos de un mismo cuerpo: la iglesia universal [...]».²⁴ Se nos dijo en el capítulo 12 que «el dragón se llenó de ira [...] y se fue a hacer guerra contra [...] los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo» (vers.º 17). Aun al final, los seguidores de Jesús son objeto de la hostilidad de Satanás y del amor de Dios.

Un campamento difiere de una ciudad, sin embargo cada uno de los términos nos dice algo acerca de la iglesia. La palabra «campamento» nos habla de *responsabilidad*: Este es un término relacionado con el andar por el desierto (vea Hebreos 13.11, 13). Nos recuerda que somos peregrinos en tierra extranjera (Hebreos 11.13).²⁵ La palabra «ciudad» tiene que ver con *galardón*: Para los judíos, «la ciudad amada» era la Jerusalén terrenal; los cristianos, por el contrario, se han «acercado al monte de Sion, a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la *celestial*» (Hebreos 12.22; énfasis nuestro).²⁶ Es en este lugar donde los cristianos tienen comunión con el Señor.²⁷

Imagínese el campamento-ciudad rodeado por las fuerzas arrolladoras de Satanás. Desde un punto de vista terrenal, al pueblo de Dios le llevaban una ventaja insuperable. No se puede comprender plenamente lo que sigue mientras no se perciba lo aparentemente desesperado de la situación. Satanás

¹⁸ Jim McGuiggan, *The Book of Revelation: Looking Into the Bible Series (El libro de Apocalipsis: Serie Estudio de la Biblia)* (Lubbock, Tex.: International Biblical Resources, 1976), 304. ¹⁹ G.B. Caird, *A Commentary on the Revelation of St. John the Divine (Un comentario del Apocalipsis de San Juan el teólogo)* (London: Adam & Charles Black, 1966), 256. ²⁰ Vea la lección «La batalla que jamás se peleó, y que jamás se peleará». Vea también los comentarios sobre 19.19, en la lección «Rey de reyes y Señor de señores». ²¹ Además de las razones dadas anteriormente en cuanto a que los tres relatos son de la misma guerra, considere esto: Las imágenes que tienen que ver con Gog y Magog fueron usadas en relación con el segundo relato de la guerra, en el capítulo 19. Vea las notas que están en la lección «Rey de reyes y Señor de señores». ²² Vea la lección «La batalla que jamás se peleó, y que jamás se peleará». ²³ Homer Hailey, *Revelation: An Introduction and Commentary (Apocalipsis: Una introducción y comentario)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1979), 398. ²⁴ Henry B. Swete, *The Apocalypse of St. John (El Apocalipsis de San Juan)* (Cambridge: MacMillan Co., 1908; reprint, Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., n.d.), 269. ²⁵ Algunos autores mencionan que, como la palabra griega que se traduce por «campamento» se usa a veces en el Nuevo Testamento para referirse a un campo *militar*, el término podría ser una referencia a la batalla espiritual que los cristianos deben pelear (Efesios 6.10–18). ²⁶ Vea también Gálatas 4.26. ²⁷ Aprenderemos más acerca de la «Jerusalén celestial» cuando estudiemos los capítulos 21 y 22.

había lanzado su última gran ofensiva (con énfasis en la palabra «última»).

Es derrotado

Cuando las fuerzas del diablo estaban seguras de que iban a asestar un golpe devastador, ¿qué ocurrió? El pasaje dice que «[...] descendió fuego del cielo, y los consumió» (vers.º 9c).

En algunos manuscritos antiguos se lee: «fuego de Dios salió del cielo».²⁸ Aunque posiblemente esta no sea la lectura original, expresa la idea correcta. Dios hizo llover fuego sobre Sodoma y Gomorra (Génesis 19.24), usó fuego para castigar a Nadab y Abiú (Levítico 10.1–2), y prometió enviar fuego sobre el Magog de Ezequiel (Ezequiel 39.6). Así también, un día el Señor vendrá «en llama de fuego, para dar retribución» (2ª Tesalonicenses 1.7–8).

Note que, al igual que en los demás cuadros de esta «batalla», no hubo una pelea propiamente dicha. Burton Coffman comentó: «No fue una gran “guerra”, ¿verdad que no? Dios dijo, y fue hecho. Dios saldó de un solo foganazo la cuenta del mal en su totalidad».²⁹ «El poder de Dios [es] tan arrollador que no puede haber ni siquiera apariencia de batalla cuando Él se propone destruir el mal».³⁰

Es condenado

¿Qué le pasó a Satanás? «Y el diablo que los engañaba fue lanzado en el lago de fuego y azufre, donde estaban la bestia y el falso profeta;³¹ y serán atormentados día y noche por los siglos de los siglos» (vers.º 10).

En las imágenes de Apocalipsis, el dragón fue primero «arrojado a la tierra» (12.9), luego fue arrojado «al abismo» (20.3). Por último, en el texto que estamos estudiando, es «lanzado en el lago de fuego» (20.10).³² «Así termina la historia del orgulloso espíritu que por tanto tiempo engañó y aterrorizó a la humanidad»³³ —aquel «cuya imagen

proyecta su oscura sombra sobre el largo y trágico valle de la historia del hombre».³⁴

Antes de dejar el versículo 10, es necesario hacer cuatro comentarios:

1) El diablo no está en el infierno en estos momentos. No será lanzado allí, sino hasta el final de los tiempos. Sus aliados, tal como Roma, están siendo despachados en el curso de la historia, pero el propio Satanás andará todavía alrededor cuando el Señor vuelva.

2) El diablo será lanzado en el infierno para ser castigado. Un malentendido muy difundido es que el diablo es el supervisor principal del infierno, y que se deleita torturando a los que entran allí. En su obra *El paraíso perdido*, John Milton representó a Satanás diciendo: «Es mejor reinar en el infierno que servir en el cielo».³⁵ Milton pudo haber sido un gran poeta, pero fue un mal teólogo. Satanás no irá al infierno para ejercer control de éste, sino para ser castigado. Él no será el atormentador, sino uno de los atormentados.

3) El infierno será horrible. En este pasaje se usan las imágenes de un «lago de fuego y azufre» para describirlo (vers.º 10b). En otro pasaje, se le describe como «las tinieblas de afuera», donde «será el lloro y el crujir de dientes» (Mateo 22.13). Es un lugar «donde el gusano [...] no muere, y el fuego nunca se apaga» (Marcos 9.48).³⁶ Según H.L. Ellison dijo, el hecho de que en la descripción se usa simbolismo «no nos autoriza a despojarla de significado. El simbolismo siempre expresa menos que la verdad completa».³⁷ Cuando leemos los escalofriantes términos que se usan en las Escrituras, ¡nos estremecemos al pensar cuán terrible será el infierno!

4) El infierno será para siempre. Algunos buscan la manera de darle a la palabra «infierno» el significado de aniquilación,³⁸ sin embargo el pasaje es claro al decir que el diablo y sus antiguos aliados «serán atormentados día y noche por los siglos de

²⁸ Vea Martin H. Franzmann, *The Revelation to John (El Apocalipsis de Juan)* (St. Louis, Mo.: Concordia Publishing House, 1976), 134. ²⁹ Burton Coffman, *Commentary on Revelation (Comentario de Apocalipsis)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1979), 478. ³⁰ Leon Morris, *Revelation (Apocalipsis)*, rev. ed., The Tyndale New Testament Commentaries (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1987), 233. ³¹ Vea 19.20. ³² El verbo griego que significa «lanzar» es el que se usa en todas estas referencias. Esto es simbólico, de seguro, pero la progresión es interesante. ³³ Franzmann, 134. ³⁴ Owen L. Crouch, *Expository Preaching and Teaching: Revelation (Prédicas y lecciones expositivas: Apocalipsis)* (Joplin, Mo.: College Press Publishing Co., 1985), 362. ³⁵ Libro 1, línea 262, citado en James M. Efrid, *Revelation for Today (Apocalipsis para hoy día)* (Nashville: Abingdon Press, 1989), 99. *El paraíso perdido* fue la obra maestra del poeta inglés John Milton (1608–74). ³⁶ Vea las notas sobre 19.20, en la lección «Rey de reyes y Señor de señores». También, vea el breve comentario sobre «el lago de fuego y azufre», en la lección «Cinco verdades acerca del Juicio Final, que usted necesita conocer». ³⁷ H.L. Ellison, *1 Peter–Revelation (1ª Pedro–Apocalipsis)*, Scripture Union Bible Study Books Series (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1969), 84–85. (Énfasis nuestro.) ³⁸ De vez en cuando, he usado «destruir» o «destrucción» en relación con el destino de Satanás. Espero que nadie haya interpretado que estos términos significan aniquilación. Un hombre puede decir a otro: «¡Te voy a destruir!»; pero esto por lo general no significa que su intención sea hacer que deje de existir. Más bien, lo que planea destruir es algún aspecto de su obra o de su vida. Es de este modo que, al final, la obra de Satanás se acabará. Su influencia cesará, pero él mismo continuará viviendo —en el infierno.

los siglos» (vers.º 10c).³⁹ Leon Morris observó: «No hay intermedio ni fin».⁴⁰

Así se describe el fin de Satanás: el fin de su obra, el fin de su influencia, el fin de sus tentaciones y el fin de su tormento de la humanidad. «¡Adiós, Satanás —y vete con viento fresco!».

CONCLUSIÓN

Hemos dedicado tres lecciones a una de las secciones más difíciles de Apocalipsis. Si usted es como el resto de nosotros, habrá partes de Apocalipsis 20.1–10 que todavía no estarán completamente claras en su mente, y algunos detalles todavía le desconcertarán. No dude en seguir estudiando este pasaje, orando que Dios le ilumine con perspicacia y entendimiento nuevos. Al hacer así, recuerde siempre que el mensaje no está en los detalles, sino en el cuadro general. Pack resumió el mensaje de los versículos 1 al 10 en estas palabras:

[...] la gran verdad fundamental que sale a la luz es el hecho de que los que son fieles al Señor participan de su gloria después de la muerte, y que el seguro derrocamiento de Satanás junto con todos sus agentes está garantizado. Si nos apropiamos de esta gran promesa considerándola nuestra, podremos vivir teniendo esperanza y con la perspectiva de la victoria que el Señor nos asegura que tendremos.⁴¹

Una vez hablaba un hombre con un trapecista de circo, acerca del propósito de la red que se extendía debajo del área donde éste y sus compañeros realizaban sus acrobacias. El trapecista reconoció que la red estaba allí para evitar que se desnucaran, y agregó: «Sin red, estaríamos tan nerviosos que lo más probable es que, por el mismo nerviosismo, caeríamos al piso. Si la red no estuviera, no nos atreveríamos a realizar algunas de las acrobacias que hacemos».⁴²

La clase de garantías que se dan en Apocalipsis 20.1–10 constituyen «la red de seguridad» que Dios proporciona a Su pueblo. Esta «red de seguridad» faculta al cristiano para realizar lo que de otro modo jamás realizaría.

³⁹ Vea un comentario sobre el significado de la frase «por los siglos de los siglos» y sobre la naturaleza eterna del infierno, en Hailey, 398–99. ⁴⁰ Morris, 233. ⁴¹ Pack, 55. ⁴² Adaptado de Craig Brian Larson, ed., *Illustrations for Preaching and Teaching From Leadership Journal (Ilustraciones para predicar y enseñar del Leadership Journal)* (Grand Rapids, Mich.: Baker Books, 1993), 215. (Énfasis nuestro.) ⁴³ Si usa esta lección como sermón, será aconsejable que diga a sus oyentes cómo llegar a ser cristianos, y cómo puede volver el hijo de Dios que se haya extraviado. Vea el pie de página 50 en la lección «El reinado de los cristianos con Cristo».

¿Han sido dadas estas garantías a usted? ¿Cuenta usted con las promesas de Dios? Se lo preguntaré de un modo más directo: ¿Es usted hijo de Dios, un hijo fiel de Él? Si no lo es, ¡ahora es el momento de volverse a Él obedeciéndole con confianza!⁴³

Preguntas para repaso y análisis

1. ¿Para quiénes se preparó originalmente el infierno?
2. ¿Por qué es necesario, para suprimir por completo el mal, que Satanás mismo sea eliminado?
3. ¿Con qué propósito considera *usted* que Satanás será liberado «por un poco de tiempo»? (¡Como todas las demás opiniones, la suya será igualmente aceptable!)
4. En vista de que los «mil años» representan básicamente un concepto (lo completo), ¿es posible que «un poco de tiempo» también represente un concepto? Si su respuesta es «Sí», ¿qué concepto considera usted que podría ser éste?
5. Según se enseña en la lección que hemos presentado, ¿aprendió Satanás algo de su encarcelamiento por «mil años»?
6. Mencione el antecedente bíblico de los nombres «Gog y Magog». ¿Qué representan éstos en Apocalipsis 20?
7. ¿Qué es el «campamento-ciudad» que se menciona en el versículo 9? ¿Qué nos dicen estos términos acerca de la iglesia del Señor?
8. Repase lo que aprendimos anteriormente acerca de la llamada «batalla de Armagedón». En los dos pasajes anteriores en que se habla de esta «batalla», ¿tuvo lugar alguna lucha propiamente dicha? ¿Qué fue lo que ocurrió según se narra en estos pasajes? ¿Qué fue lo que ocurrió según se narra en el pasaje que estudiamos en esta lección?
9. Después que su ejército fue derrotado, ¿qué ocurrió con Satanás? ¿Fue él enviado al infierno para servir de supervisor de ese lugar?
10. ¿Será horrible el infierno? ¿Cómo puede evitarse usted el ir allí?